



INSTITUTIONEN FÖR
SPRÅK OCH LITTERATURER

LA EXPLOTACIÓN SEXUAL INFANTIL EN LA LITERATURA

Un análisis de la voz narrativa y la mimesis en dos obras colombianas del siglo XX

Anne Elizabeth Saldarriaga Vélez Magnusson

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP 1304, Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt/2021
Handledare:	Andrea Castro
Examinator:	Oscar García
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)

Abstract

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP 1304, Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt/2021
Handledare:	Andrea Castro
Examinator:	Oscar García
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)
Nyckelord:	Gabriel García Márquez, Laura Restrepo, Literatura latinoamericana, Análisis comparativo, Literatura contemporánea, Colombia/Internet.

Resumen

A través de las obras "La cándida Eréndira", de Gabriel García Márquez y *La novia oscura*, de Laura Restrepo, hemos hecho un estudio comparativo para ver cómo la voz narrativa trata el tema de la explotación sexual infantil en ambas obras, y cómo la mimesis nos ayuda a encontrar paralelos entre la realidad social y la obra literaria. Asimismo, el análisis plantea que hay una estética realista, basada en el concepto de mimesis, tanto en el cuento como en la novela, a partir de las vivencias de los dos autores colombianos, las cuales se manifiestan en la voz narrativa y marcan un camino para el lector, que se enfrenta a los vacíos literarios que le permiten activar su propia sensibilidad, empatía e imaginación. Vemos entonces que la realidad y la ficción se entremezclan e invitan a experimentar un aspecto de la realidad, en este caso sobre la explotación sexual infantil desde el ámbito literario.

Palabras clave: Gabriel García Márquez, Laura Restrepo, Literatura latinoamericana, Análisis comparativo, Literatura contemporánea, Colombia/Internet.

Abstract

Through the works "La cándida Eréndira", by Gabriel García Márquez and *La novia oscura*, by Laura Restrepo, we have implemented a comparative study to see how the narrative voice deals with the issue of child sexual exploitation in both works, and how the mimesis helps us find parallels between social reality and literary work. Likewise, the analysis proposes that there is a realistic aesthetic, based on the concept of mimesis, both in the story and in the novel, from the experiences of the two Colombian authors, which are manifested in the narrative voice and marks a path for the reader, who faces the literary gaps that allows him to activate his own sensitivity, empathy and imagination. Thus, we then see that reality and fiction intermingle and invites us to experience an aspect of reality, in this case about the sexual exploitation of children from the literary sphere.

Keywords: Gabriel García Márquez, Laura Restrepo, Latin American literature, Comparative analysis, Comparative literature, Colombia/Internet.

Índice

1.	Introducción.....	3
1.1.	Objetivos	4
1.2.	Corpus	4
1.3.	Estado de la cuestión	5
1.4.	Interpretaciones de “La cándida Eréndira”.....	6
1.4.1.	Interpretaciones de <i>La novia oscura</i>	7
1.5.	Relevancia del estudio.....	8
1.6.	Aspectos teórico-metodológicos	9
1.6.1.	La función comunicativa de un texto literario dentro del contexto del que surge.....	10
1.6.2.	La mimesis en la literatura	11
2.	Análisis.....	11
2.1.	La voz narrativa, sus estrategias y los elementos textuales.....	12
2.2.	Entre la obra literaria y la realidad social: La importancia de la mimesis en la literatura.....	17
3.	Conclusiones	18
4.	Bibliografía.....	20
4.1.	Fuentes primarias	20
4.2.	Fuentes secundarias	20

1. Introducción

El cuento “La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada”¹ (2014) es el relato de cómo una abuela prostituye a su nieta. Su autor es Gabriel García Márquez, uno de los mayores exponentes del realismo mágico, y este género es una modalidad literaria que se caracteriza por insertar lo extraño dentro de las leyes del mundo cotidiano, haciendo que su propia existencia sorprenda al lector (Camacho Delgado, 2013, p. 235). La obra fue publicada en una compilación de cuentos con el mismo título en 1972. Veintisiete años después, en 1999, Laura Restrepo publica *La novia oscura* (2015), una novela que narra la historia de la prostitución de Sayonara.

En este estudio comparativo vamos a explorar cómo se construye narrativamente el acontecimiento de la explotación sexual infantil (llamada también prostitución infantil) en ambos relatos. Pensamos que es en el modo en que se narran los acontecimientos como estas obras interpelan al lector respecto a su compromiso social.

Esto se torna relevante porque en otros trabajos sobre el tema, el enfoque ha sido el estudio de las figuras literarias o de los personajes femeninos, pero no desde la relación entre la realidad social y la mimesis literaria. En este sentido, nos proponemos ver qué rol juega la voz narrativa en esta relación, en cada obra. Creemos que la literatura, especialmente la hispanoamericana, ayuda al lector a comprender cómo la voz narrativa también puede ser un testigo de la realidad histórico-social y buscaremos qué tipos de estrategias discursivas y repertorios literarios, culturales, históricos y sociales se utilizan para tal fin. A través de Eréndira y Sayonara, junto al papel del narrador testigo, es posible imaginarse cómo es la vida de las niñas prostitutas, y comprender qué es realidad, mimesis y ficción en la narración. Así, no solo contribuimos un poco a la comprensión de las dos obras mencionadas, también aportamos a un entendimiento de cómo la literatura, desde un enfoque textual y estético, trata temas histórico-sociales.

De acuerdo con Von der Walde (1998), en la mayoría de los lectores del realismo mágico existe una lógica colonizada, que no mira desde la experiencia sino desde la perspectiva de quienes no viven la realidad latinoamericana. Esto vale en especial para los lectores del primer mundo, para quienes los problemas latinoamericanos son ajenos, pues es poco común que en sus sociedades se encuentren con niños o niñas trabajando, por ejemplo. De ahí que sea importante señalar que las leyes y los derechos de los niños en Latinoamérica, especialmente en Colombia, siempre han cambiado, dependiendo de la sociedad, año y la política de la época. Así que es importante destacar el asunto jurídico para que los lectores puedan comprender mejor la situación en la que están inmersos.

Finalmente, queremos señalar que estas obras de ficción se alimentan de elementos de la realidad histórica y social, los cuales queremos analizar y profundizar para comprender mejor por qué los

¹ Para que el texto pueda fluir mejor, vamos a abreviar la obra “La cándida Eréndira”.

autores los han trabajado en sus obras. En ese orden de ideas, en una entrevista concedida a *El Manifiesto*, en 1977, García Márquez menciona que todas sus obras siempre están, de una manera u otra, relacionadas con la realidad, bien sea concreta o de sus propias experiencias como periodista y en su vida diaria (Universidad Central, 2016, p. 26). Por su parte, en el blog de la comunicadora social y periodista de la Pontificia Universidad Javeriana Juana Restrepo (El Tiempo, 2018), podemos leer que *La novia oscura* se construye a partir del mundo real colombiano, pues la obra contiene anotaciones de la libreta periodística de la autora, específicamente de las investigaciones que hizo en Barrancabermeja respecto a la lucha obrera, de 1924, contra la petrolera Tropical Oil Company (El Tiempo, 1999). En una entrevista con Daniela Melis (2005), Laura Restrepo confirma que en sus obras hay tanto influencia política como periodística, y, por ello, se fundamentan en sus propias investigaciones, como un referente comprobable en la historia. En las obras de la escritora, la labor investigativa ha precedido todas sus creaciones literarias; es decir, no hay tergiversación en sus escritos que, en todos los casos, contienen elementos reales.

1.1. Objetivos

El objetivo de este trabajo es analizar la voz narrativa en “La cándida Eréndira” y *La novia oscura*, para ver cómo describen la explotación infantil e investigar si hay una estética mimética en la narrativa de la obra.

Mediante el análisis vamos a responder las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo usan Gabriel García Márquez y Laura Restrepo la voz narrativa para describir la explotación sexual infantil en sus obras?
2. ¿Qué tipo de elementos textuales y estrategias narrativas se pueden identificar en los eventos de prostitución?
3. ¿Cómo se construye un pacto de lectura realista y mimético en los relatos? ¿De qué maneras hay en los textos una mimesis de la realidad que crea una posibilidad para el lector de encontrar paralelos entre obra literaria y realidad social?

1.2. Corpus

El cuento de García Márquez trata de una niña llamada Eréndira, de catorce años, que, por un descuido, incendia la enorme mansión de su abuela en el desierto en la costa Caribe de La Guajira, de Colombia. La abuela, una mujer vieja y corpulenta, al ver sus cosas quemadas, obliga a su nieta a prostituirse a cambio de dinero para poder pagar todo lo que perdió en el fuego. Durante su explotación, Eréndira descubre que Ulises, su enamorado, está dispuesto a hacer cualquier cosa por

ella, así que lo utiliza para alcanzar su anhelada libertad. Después de varios intentos, Ulises logra matar a la abuela a cuchilladas y Eréndira, al verla muerta, en vez de huir con su enamorado, decide agarrar un chaleco de oro y salir corriendo sin rumbo.

Por su parte, la novela *La novia oscura*, de Laura Restrepo, narra la historia de Sayonara, una niña indígena prostituta que no ha cumplido los trece años. El enfoque de la obra es la condición femenina, pues relata lo que significa ser prostituta y mujer en el Magdalena Medio de Colombia, en la primera mitad del siglo veinte. Sayonara no es como cualquier niña: cuando llega a Tora, huesuda y con el “pelo sucio y bravío”, está decidida a ser puta, porque cuando su hermano Emiliano se mató por amor, su madre se suicidó y su padre los abandonó, decide trabajar para poder sostener a las hermanas pequeñas. Cuando comenzó a trabajar con Todos los Santos (su madrastra), era una estudiante juiciosa, pero pronto dejó eso de lado para ser parte de un triángulo de amor con Sacramento y su amigo Payanés.

Es importante resaltar que, cuando se habla del cuento literario, es crucial tener presente que hay una narración ficcional en la que existe una autoría e invención original en la escritura, lo cual crea unos límites textuales permanentes y precisos (Valles Calatrava, 2008, p. 49). Desde ahí, desde una situación comunicativa diferida, hay una narración moderna que solamente tiene una idea y una cuestión esencial, lo cual causa un efecto único y penetrante que depura la obra de otros elementos. Además, evita o menciona elementos de forma breve, especialmente cuando se trata del paradigma experiencial, cultural y lingüístico, de manera que crea vacíos textuales enormes y aperturas que le exigen una cooperación interpretativa al lector. Es decir, hay una historia narrativa cerrada y condensada, pero deja un espacio abierto y evocador como estrategia de la lectura (Valles Calatrava, 2008, pp. 50-51).

La novela, por su parte, tiene muchas definiciones diferentes dependiendo de la época. Según la definición de Campillo (1881) (citado por Valles Calatrava, 2008, p. 57), la novela está basada en sucesos ficticios de carácter verosímil. Valles Calatrava destaca el carácter abierto, la intertextualidad y la transgresión. Existe en ella una absorción con los textos, y la separación es algo fundamental para el núcleo de las coordenadas del género. Se caracteriza, además, “por constituir el relato de una historia por un narrador” y en ella se manifiesta, por ejemplo, la existencia de la historia o de un material diegético en la actividad enunciativa (como la narración) (pp. 66-68).

1.3. Estado de la cuestión

“La cándida Eréndira” y *La novia oscura* son obras que se han investigado, desde hace algún tiempo, desde el enfoque de las mujeres o de las figuras literarias. No obstante, aunque las obras hablan de explotación sexual infantil, hasta ahora no hemos encontrado una comparación entre ambas

respecto a este tema. Lo más cercano y relevante para este estudio es el trabajo de Marting (2001), que estudia la prostitución en “La cándida Eréndira” y otras obras de García Márquez. La autora señala que la prostitución de Eréndira, junto con la hipérbole e improbabilidad en la obra, lleva al lector a la incredulidad, pero argumenta que, aunque son exageraciones en sí, estas ocurren en la vida real. Explica, asimismo, que esto es notorio en la narrativa cuando el personaje del reportero da su propio testimonio de la historia, en vez de una autoridad omnisciente (p. 176).

Aunque aún hay poco al respecto, a continuación mencionaremos algunos estudios e interpretaciones relevantes, respecto a las dos obras en estudio, con la intención de comprender sus aportes y exponer sus vacíos.

1.4. Interpretaciones de “La cándida Eréndira”

Los análisis sobre “La cándida Eréndira” han tenido, hasta ahora, un enfoque más en el estudio de lo fantástico y en la cuestión de la mujer en la sociedad. Al respecto, el trabajo de Jaeck (1993, p. 383) destaca el sometimiento del sexo femenino, que existe por causa de antiguas tradiciones y por la corrupción del contexto socioeconómico de la obra. Así pues, este análisis nos aporta mucho en el aspecto histórico-social, ya que nos da elementos para que el lector pueda entender por qué en muchas sociedades hay una opresión a las mujeres, por qué son tratadas diferente y por qué tienen menos poder que los hombres. No obstante, aunque es importante que Jaeck (1993) compare el cuento con el mito griego de la princesa Ariadna y el héroe Teseo², es más un texto con enfoque sociológico y no tanto literario.

Por otro lado, en el estudio de Marting (2001) también encontramos rastros de temas similares a los de Jaeck (1993). En este caso, la autora repasa el tema de la prostitución en diferentes obras de García Márquez, aplicando un enfoque de género desde lo mitológico, pero también desde los temas sociales y las estrategias realistas. Esto para poder ver cómo el autor critica la opresión de las mujeres. Este análisis nos aporta entonces desde la comprensión de la situación de Eréndira, y por qué la división de género entre hombres que pagan y mujeres que cobran el sexo aparece como un hecho sociológico simple y neutral, poco problemático en la ficción, pero grave en la vida real. Además, aunque hay reflexiones respecto a los elementos ‘realistas’, no sentimos que haya un enfoque más profundo, más allá de lo fantástico, referente a las figuras literarias que usa García Márquez.

² Ariadna es una joven princesa de Creta en la antigua mitología griega, que representa el asesinato del Minotauro. Después de enamorarse de Teseo, un noble joven ateniense condenado a muerte, ella salva la vida del joven y los demás condenados que se encontraban con él, dándole un ovillo de hilo que le permite encontrar la salida del laberinto. Después de que ella ha traicionado a su padre, el rey, por Teseo, él le concede su amor abandonándola en una isla desierta; rompiendo así su promesa de llevarla de regreso a Atenas y casarse con ella (Jaeck, 1993, p.381).

En el trabajo de Morello-Frosch (1984) también encontramos la centralidad de lo fantástico. Lo interesante aquí es que ella hace una comparación entre lo real, lo fantástico y lo insólito en “La cándida Eréndira”. Nos cuenta que en lo fantástico no hay una separación de lo real, sino que hay verosimilitudes variadas. Argumenta también que desde la narración se utiliza la fantasía para describir un mundo que, al parecer, es rutinario y verosímil, pero que también contiene cosas extrañas y mágicas, y esto es fundamental para nuestro análisis. Es decir, el relato en sí es algo real que parece haber desplazado a la fantasía, cuando muestra las referencias textuales y las certidumbres comunitarias. O sea, la realidad es la que se produce en la narrativa del cuento y la fantasía es la que nos ayuda a ubicar a personajes y sucesos extraños dentro de lo adaptable. Lo mágico, señala Morello-Frosch, lo encontramos entonces en lo rutinario.

Para Santos-Philips (2003), “La cándida Eréndira”, tanto el cuento como la película³, podría verse desde una perspectiva histórico-social respecto a la política y la guerra en Colombia, desde 1940 hasta principios del año 2000. Eréndira simboliza el pueblo, y los hombres que la abusaron, junto con la abuela desalmada, representan a los diferentes gobiernos. Santos-Philips menciona además a Jaeck, Beesley y Portocarrero, y cuenta que ellos justamente se confían en el simbolismo que hay entre Eréndira y la abuela, que es correlativo a la estructura de poder entre España y Latinoamérica, entre el gobierno y el pueblo. Entonces, la autora toma otra vía en su análisis y decide enfocarse en el cuerpo y su manera de lograr obtener todos los deseos, las metas y la libertad dentro de la obra. Sin embargo, encontramos esto un poco problemático, pues los paralelos entre el cuerpo y lo histórico-social, por fuera de una mimesis de la realidad que haga que el lector encuentre paralelos entre la obra literaria y realidad social, puede no ser muy significativo para la experiencia lectora.

1.4.1. Interpretaciones de *La novia oscura*

Apodaca Valdez (2011, pp. 123 y 124) expone en un estudio comparativo cómo las características narrativas, temáticas y estilísticas, junto con las condiciones histórico-culturales se han desarrollado en *La novia oscura* de Laura Restrepo y en *Nuestra señora de la noche* de Mayra Santos-Febres (2006). En este trabajo el enfoque es el madrinazgo y cómo su perspectiva subjetiva, realista y femenina explica la prostitución, especialmente la de los hijos abandonados.

La obra de Laura Restrepo es un reportaje-ficción que se ubica entre 1940 y 1950, en Colombia. Sayonara, la protagonista, nos muestra cómo se ve la sociedad mestiza e indígena de La Catunga, un barrio de prostitutas de un pequeño pueblo, Tora. También nos deja ver el impacto del tránsito de lo

³ La película mexicana *Eréndira* se estrenó en el año 1983. Fue dirigida por Ruy Guerra y el guion fue escrito por Gabriel García Márquez.

rural a lo urbano, además de introducirnos en la modernización colonialista. Según Apodaca Valdez, eso, para los personajes, es el marco histórico y social en donde tratan temas como la discriminación de género, el racismo, la pobreza y la marginalidad de clase social.

En el caso de la prostitución, la razón por la que se ejerce es casi siempre la misma: el hambre, la economía precaria o el abandono familiar. Apodaca Valdez (2011) opina que es una decisión de Sayonara para poder salir de su situación marginal; sin embargo, mirándolo desde la perspectiva del personaje de Todos los Santos (la madrina), la prostitución, al parecer, era también “un escape a las restricciones sociales y patriarcales”; era un lugar en donde se podía obtener una posición importante en el grupo social.

En el aspecto sociohistórico y de estilo, en esta época de postmodernismo, es común contar una historia que reconstruye un pasado que ya se ha contado de diferentes maneras. Al respecto, Apodaca Valdez (2011) afirma que este estilo lo que hace es ofrecerle al lector nuevas perspectivas que contribuyen a comprender la historia nacional de Colombia (pp. 124 -128).

En su tesis doctoral, Cascante (2005) estudia los temas de la identidad y el desplazamiento en dos obras de Laura Restrepo: *La multitud errante* y *La novia oscura*. Este fenómeno, según ella, se despliega en la alegoría de la identidad nacional con la identidad personal de un individuo. Las dos obras contienen un tema basado en la investigación que hizo Laura Restrepo sobre las petroleras en Barrancabermeja, es decir, contiene hechos y personajes reales y, según Cascante, esto permite poner a la luz las contradicciones del desplazamiento interno que existe en Colombia.

Algo importante que resalta Cascante (2005) es que Sayonara está en una búsqueda constante de su identidad. El abandono de su padre complica su búsqueda y por eso necesita la aceptación de una figura paternal, de un hombre. Esto hace que los parámetros patriarcales fijos en su mentalidad imposibiliten ver un cambio en ella y también en el país (p. 12).

Para terminar, los enfoques de crisis social y ambiental, según Averis (2019); de identidad y deseo en Martin (2008); de heroína postcolonial en Davies (2007), del cuerpo y la memoria en Calderón Zamora (2008), entre muchas otras investigaciones, nos ayudan con el análisis; pero en estas no hay una comparación con alguna obra de García Márquez. Además, tampoco hallamos un examen profundo de la voz narrativa, respecto al tema de la explotación sexual infantil y la prostitución. En este sentido, el interés del presente trabajo se centra en analizar la voz narrativa para dar un aporte más concreto en la comprensión de estas dos obras.

1.5. Relevancia del estudio

Como hemos visto, no ha habido un enfoque preciso en la narración y cómo el narrador trata el tema de la explotación sexual infantil en los trabajos anteriores. Vemos este trabajo como una

oportunidad de dar una nueva perspectiva en el análisis y ver qué diferencias y similitudes comparten “La cándida Eréndira” y *La novia oscura*. Creemos que, a través de la narración, logramos comprender mejor al narrador, pero también, más profundamente, lo que opinan y sienten los personajes sobre la explotación infantil. Queremos prestar atención a cómo se dice lo que se dice, qué elementos y estrategias se usan y cómo los paralelos con la vida social pueden influir en las reflexiones del lector.

Creemos que, al analizar al narrador testigo, nos da la oportunidad de ver los acontecimientos desde el testimonio de un personaje que no estuvo involucrado en todo lo que pasó, pero nos cuenta la historia desde lo que vio y escuchó de otros. Queremos visibilizar, también, cómo la voz narrativa evidencia la explotación sexual infantil, a través de un testimonio sobre un tema social relevante. Es una voz que cuenta sobre la existencia de esta problemática y cuál es el lugar que ese fenómeno ocupa en el mundo diegético de la ficción.

1.6. Aspectos teórico-metodológicos

En este estudio comparativo exploraremos la voz narrativa a través de los eventos de la explotación sexual infantil de las dos niñas, aplicando las teorías de Iser (1980) y Rivas Hernández (2010), junto con las teorías sobre la narrativa que se mencionan en el manual de Valles Calatrava (2008). Para ello vamos a enfocarnos en ciertas partes del corpus primario, es decir, en los fragmentos que hablan directamente de explotación sexual infantil. Luego, con las fuentes secundarias, aplicaremos los conceptos de Iser (1980) y algunos conceptos teóricos presentados por Valles Calatrava (2008), con la intención de aclarar y comprender mejor qué estrategias narrativas se usan para que el lector experimente, de alguna manera, la problemática abordada en las obras.

Asimismo, es importante resaltar el concepto de voz que propone Lanser (1981, p. 173), quien afirma que la voz narrativa se operará si está dentro de la estructura, creada por los elementos de *autorización*. El conjunto de características definidas por el concepto de *identidad social* determina el grado de autoridad social que los lectores en un contexto histórico dado conceden convencionalmente a la voz narrativa. Estos dos conjuntos de elementos constituyen la *autoridad diegética* o el estatus diegético. La *autoridad mimética*, que en parte es dependiente de su acierto con el estado diegético, se sustenta a través de la evidencia de la confiabilidad narrativa, la honestidad y la habilidad. Al reconstruir el estatus del narrador, de acuerdo con su identidad social, autorización y autoridad mimética, el lector crea una imagen que, a su vez, puede medirse contra la voz extra ficcional, que es la máxima autoridad textual (p. 173). Con lo anteriormente afirmado por Lanser, queremos ver cómo se percibe la conciencia del autor a través de la voz narrativa y ver si es creíble o no.

Finalmente, aplicaremos el concepto de *mimesis* (Rivas Hernández, 2010) para poder comprender la relación entre este y la realidad, y como esto abre una puerta para que el lector pueda establecer paralelos entre la realidad social y la obra literaria.

1.6.1. La función comunicativa de un texto literario dentro del contexto del que surge

Comenzaremos por aplicar la teoría del efecto estético de Iser (1980) para entender cómo el texto literario hace uso de repertorios de la realidad. Iser se interesa por las formas en las que el texto literario apela al lector. Es decir, el texto comunica ciertos aspectos que le permiten al lector tener una oportunidad de trabajar con la obra, interpretándola y usando su propia experiencia y conocimiento cultural (pp. 53 y 54). En esta tesina queremos entonces focalizarnos en analizar la voz y las estrategias narrativas para entender cómo los textos estudiados apelan a sus lectores. En ese sentido, profundizaremos especialmente en la relación entre lo estético y lo histórico-social para comprender cómo estos dos textos tratan el tema de la explotación sexual infantil a través de distintas estrategias textuales para que el lector tenga una variedad de opciones de comprensión. Esto hace que las obras se puedan interpretar de distintas maneras a través de lo histórico-social.

Vamos entonces a seleccionar, en cada obra, los fragmentos en los que el narrador trata el tema de la explotación sexual infantil y analizaremos los personajes de Eréndira y Sayonara para hacer una comparación de lo que ve el narrador sobre la prostitución y cómo las niñas se sienten al respecto. De esta manera, podemos centrarnos más en las estrategias que usan los autores a través de la voz narrativa, qué tipo de elementos textuales intervienen y qué estrategias narrativas aparecen cuando hablan de explotación sexual infantil.

En “La cándida Eréndira” existe más de un narrador: uno omnisciente, que es el predominante, y un narrador testigo eventual. Por su parte, en *La novia oscura* (2015) tenemos un narrador testigo de oídas, que se comunica con los personajes, aunque en el desarrollo de la obra no forma parte de los hechos y no está presente en varios acontecimientos importantes de la vida de Sayonara. Así pues, nuestro enfoque va dirigido a la voz narrativa, para analizar cuál podría ser su efecto en la lectura.

Según Iser (1980, p. 96), el texto puede ser interpretado de diferentes maneras, o sea, tiene una potencialidad amplia. Por lo tanto, en la obra literaria no es solo la perspectiva del mundo del autor, sino un conjunto de diferentes perspectivas que, combinadas, pueden construir una realidad no determinada del objeto estético.

1.6.2. La mimesis en la literatura

Debido a que hay una multitud de trabajos sobre la mimesis, vamos solamente a referirnos a la definición del diccionario de la Real Academia Española (RAE) y al artículo de Rivas Hernández (2010). Según el diccionario, la mimesis en la estética clásica es una “imitación de la naturaleza que como finalidad esencial tiene el arte” (s.f.). Además, puede también ser una “imitación del modo de hablar, gestos y ademanes de una persona”. Eso quiere decir que la mimesis en la literatura, entre otras cosas, contiene elementos que imitan la naturaleza para dar un toque artístico (s.f.).

Por otro lado, Rivas Hernández (2010) destaca un aspecto valioso, esto es, la mimesis con relación a literatura y la realidad. En su artículo trabaja la mimesis en algunas obras de Benito Pérez Galdós. Para él, una novela refleja exactamente la realidad de su tiempo de publicación, lo cual abarca el lenguaje, el modo de vida, la ropa y el cuerpo físico, entre muchas otras cosas. A diferencia de la novela, el folletín, por ejemplo, tiene un mundo que se encuentra en la ficción, es una “realidad” inventada; no es como la literatura “de verdad” que acepta el concepto mimético como una simulación de la realidad que juega con la belleza y la exactitud. No obstante, consideramos que este análisis no se ajusta a nuestras intenciones, pues Pérez Galdós era un escritor realista del siglo XIX, o sea, de una generación en la que la literatura se acostumbraba a un tipo de obra en específico con elementos estereotipados que hasta Galdós también aplica. Mientras que en los siglos XX y XXI estas reglas se tornan más laxas, porque los autores experimentan más que nunca con la literatura. García Márquez y Restrepo son ejemplos de ello, del juego entre realidad y ficción.

2. Análisis

“La cándida Eréndira” (2014) y *La novia oscura* (2015) se insertan dentro de una discusión seria y necesaria sobre las causas de la explotación sexual infantil, y lo hacen a través de la voz narrativa y los elementos textuales. Opinamos que tanto el narrador protagonista, junto con los personajes y el tiempo de las obras, nos dan pistas y perspectivas diferentes respecto a la comprensión del fenómeno de explotación de menores. En este sentido, vemos que cada narrador se interesa por la situación del personaje explotado, por las acciones y emociones de las niñas, así que nos cuentan aspectos diferentes de una misma situación. Y esto es justamente lo que queremos abarcar en esta tesina: comprender qué rol juega la mimesis, cómo la ficción introduce elementos de la realidad, qué efectos tiene todo eso en la lectura y ver cómo se tratan estos temas desde otras perspectivas para, de este modo, contribuir a futuros trabajos sobre el tema.

2.1. La voz narrativa, sus estrategias y los elementos textuales

Antes de empezar a profundizar en la narrativa literaria, es importante abordar también lo que existe en la legislación colombiana sobre los niños, en específico, de las épocas de Eréndira y Sayonara, alrededor de la década de 1940 (que es el tiempo en que se sitúan las dos obras), y cómo estas se relacionan con el asunto de la prostitución infantil. Al respecto, Holguín-Galvis (2010) manifiesta que la construcción del término “adolescente infractor de ley penal” parte de la percepción social y moral de los conceptos “niño” y “adolescente”. Según la Convención de los derechos del niño, un niño es una persona que tiene menos de dieciocho años; para la Ley 1098 de 2006 (2010), un adolescente es una persona entre trece a dieciocho años con derechos y obligaciones. Además, también está la categoría de “menores”, la cual aparece en el siglo XX, en oposición a la categoría “mayores”.

En Colombia, la Ley 98 de 1920 creó una jurisdicción especializada de menores (Holguín-Galvis, 2010). En esta época se los procesaba en situaciones de vagancia, abandono físico o ejercicio de la prostitución y mendicidad. Por consiguiente, el Estado podía intervenir en esos casos y aplicar las mismas sanciones que la ley penal aplicaba a los criminales. Sin embargo, con la Ley 95 de 1936, hay un cambio respecto a “la búsqueda de la defensa social” y se torna necesario reeducar al menor desde las “medidas de seguridad” (2010).

Ahora bien, ¿qué relación tiene la ley colombiana con el mundo diegético de éstas dos obras? Pues que, aplicando esta ley en nuestro análisis, ayudamos a nuestros lectores a comprender el contexto, o sea, la razón por la cual los adultos explotan a las niñas sexualmente sin que intervengan las autoridades. Aunque es un mundo diegético, este contexto jurídico nos ayuda a comprender el poder que los adultos tienen sobre los niños, y esa imagen es un reflejo de lo que ocurrió y está ocurriendo en Colombia. De cualquier modo, en “La cándida Eréndira” (2014) y *La novia oscura* (2015) notamos que es muy fácil explotar a un menor de edad, justamente porque ellas se ven como delincuentes, y en realidad no hay muchas consecuencias en el sentido penal para los explotadores.

Teniendo en cuenta esta situación, vamos ahora a analizar la voz narrativa que en ambas obras comparte similitudes importantes. Ya dijimos que en la obra de García Márquez tenemos dos narradores: al principio, un omnisciente, que habla durante la mayor parte de la obra sobre la historia, cuenta lo que ha visto y lo que sienten los personajes: “Eréndira, sentada entre dos tumbas de los Amadises, había terminado de llorar” (2014, p. 89). Luego, nos encontramos con otro narrador, el testigo, quien cuenta su versión en primera persona sobre la historia de Eréndira:

Las conocí por esa época, que fue la de más grande esplendor, aunque no había de escudriñar los pormenores de su vida sino muchos años después, cuando Rafael Escalona reveló en una canción el desenlace terrible del drama y me pareció que era bueno contarlo. [...] Álvaro Cepeda Samudio... me llevó en su camioneta por los pueblos del desierto. (2014, p. 129).

Este narrador da la sensación de que es el mismo García Márquez contando la historia como periodista, ya que incluso menciona a sus amigos Rafael Escalona, un famoso compositor de música vallenata de Colombia, y Álvaro Cepeda Samudio, un escritor colombiano reconocido por sus historias sobre la costa caribe (Centro Gabo, s.f.). Como García Márquez explicó en su entrevista en *El Manifiesto* (Universidad Central 2016, p. 26), sus obras siempre están relacionadas con la realidad y sus experiencias de ella. En este caso, el tema de la prostitución, en la Guajira, en 1940, es un tema en el que el autor se embarca porque creció y vivió en ese contexto social. Es decir, la voz narrativa no da la sensación de credibilidad solamente porque hay elementos realistas y periodísticos en su obra, sino porque también aplica un tono serio, aunque hable de cosas extraordinarias (Playboy 1983, pp. 66-67 y 74):

Empezó a pagárselo ese mismo día, bajo el estruendo de la lluvia, cuando la llevó con el tendero del pueblo, un viudo escuálido y prematuro que era muy conocido en el desierto porque pagaba a buen precio la virginidad. (2014, p. 89).

Esta estrategia, la de aplicar las propias experiencias y vivencias del autor, y el tono serio en la voz narrativa, lo encontramos también en *La novia oscura*. Esta última está inspirada en el trabajo de campo que hizo Laura Restrepo en Barrancabermeja, que es el mismo lugar donde se ubican los personajes de la obra. El contexto es la protesta contra la petrolera Tropical Oil Company en 1924 (Redacción El Tiempo, 1999). Restrepo creó entonces un narrador testigo que investiga la historia de Sayonara y la cuenta desde la perspectiva de los personajes involucrados en ella. Estos dan sus testimonios sobre los acontecimientos en los que el narrador realmente nunca estuvo involucrado:

—En ese momento sentí miedo. Por primera vez en los dos años que llevaba trabajando en el 26 sentí miedo —me cuenta Frank Brasco mientras a paladas despeja de nieve la entrada de su cabaña de Vermont, hasta donde he venido a entrevistarlo. (2015, p. 242).

¿Por qué hablamos de credibilidad en la voz narrativa? Lo hacemos porque hay una autoridad diegética en la obra. Lanser (1981, p. 172-173) apunta que la voz alberga los elementos para comprender el mensaje, y también es parte de un flujo comunicativo de posibilidades estéticas. La identidad del que habla, el estatus y lo social son importantes porque determinan el grado de autoridad social que los lectores, en un contexto histórico dado, conceden convencionalmente a la voz narrativa. La realidad de las historias se descubre a través del cotejo con el contexto social en que el narrador, con mucha habilidad, las ubica tanto ideológica como estéticamente.

Vemos entonces en las obras una voz narrativa que, por un lado, captura la belleza de las protagonistas y, por otro, también lo oscuro y trágico detrás de la prostitución. Muchos de los hechos narrados hacen parte del trabajo periodístico de los autores y eso las hace más creíbles:

–En un primer momento me sacudió su belleza y me lastimó su excesiva juventud, porque era casi una niña. Una niña bella y arisca como un felino, y metida a puta. Pero enseguida percibí además un temperamento irreductible y una cierta intensidad más fuerte que la común... A veces, por el contrario, te pasaba por el lado tan sumida en sus asuntos que ni se enteraba de que estuvieras allí (Restrepo, 2015, p. 97).

Laura Restrepo hace una descripción muy clara de la joven Sayonara, desde el testimonio del señor Brasco, lo cual nos permite ir construyendo una imagen fuerte y hermosa, de la que muchos sacaron beneficio. De acuerdo con Cascante (2005, p.63), la imagen de Sayonara es la representación de la nación colombiana, en específico de la falta de una identidad clara y lo trágico detrás de esa realidad de decadencia y desplazamiento.

Por su parte, en “La cándida Eréndira” todos los aspectos de la prostitución se hacen más evidentes que en *La novia oscura*, lo cual apela más a la imaginación del lector:

A la primera tentativa del viudo Eréndira gritó algo inaudible y trató de escapar. El viudo le contestó sin voz, le torció el brazo por la muñeca y la arrastró hacia la hamaca. Ella le resistió con un arañazo en la cara y volvió a gritar en silencio... (García Márquez, 2014, p. 91).

–Estaba loco por verte –dijo de pronto–. Todo el mundo dice que eres muy bella, y es verdad. –Pero me voy a morir –dijo Eréndira. (García Márquez, 2014, p. 103).

Vemos, en la primera cita, la violación que sufrió Eréndira al inicio de su prostitución. Se describe muy detalladamente, como si el narrador hubiese estado allí. Además, como es un cuento que narra una cuestión esencial, causa justamente este efecto intenso y único (Valles Calatrava, 2008, pp. 50). Al comparar ambas citas, vemos que el amor que otros sienten por Eréndira se enfoca en su belleza, pero no muestran empatía por su sufrimiento. Mientras que en la obra de Laura Restrepo se percibe un poco de comprensión por el sufrimiento de su personaje, en Eréndira solo se muestra la brutalidad de su entorno. El narrador siempre pone énfasis en lo trágico de su destino y constantemente repite “el viento de su desgracia” como una especie de quejido. Es decir, podemos sentir con frecuencia su sufrimiento, no solo a través de los diálogos con su abuela, también en los momentos en los que llora.

En la historia de Sayonara los personajes relatan, desde el principio, que sabían de su sufrimiento, de su pasado de amor que la obligó a prostituirse. Y en la voz narrativa se descubren sentimientos de solidaridad con lo que le ha pasado en la vida:

Cada tanto me pregunto hasta qué punto no tendría Sayonara el espíritu y la sensibilidad cegados por el dolor excesivo del pasado. ¿Cómo llorar al hermano sin desangrarse? ¿Cómo recordar a la madre sin calcinarse? ¿Cómo amar sin reavivar el horror?... En este país marcado por la violencia hemos aprendido que a un niño que presencia la muerte atroz de sus familiares... o se carboniza o se ilumina. (2015, p. 235).

En esta empatía también podemos hallar lo que Lanser (1981, p. 252) llama afinidad psicológica. Eso quiere decir que, entre el narrador, el narratario y la protagonista hay elementos de fraseología y espacio-temporalidad que lleva al narratario a simpatizar con la protagonista al revelar los sentimientos sobre su situación. Con este conocimiento también se crea una confianza privilegiada en la que comprendemos y sentimos lo que ha pasado *con* Sayonara, y lo que los personajes involucrados sienten sobre ella.

En el caso de Sayonara, el lector ve a una niña flaca y sucia que está en búsqueda de un trabajo específico: el de puta (prostituta). No obstante, aunque parece ser una decisión libre, más tarde en la obra comprendemos que ella realmente no tenía opción. La prostitución pagaba más y era justo lo que necesitaba para mantener a sus hermanitas. No es como el caso de Eréndira, cuyas emociones se notan en el diálogo de los personajes, sino que sabemos del sufrimiento de la protagonista desde la voz del narrador testigo a través de una focalización interna: “Sayonara se entregó, sin reparar en hipo ni medirse en estremecimientos, a una lloradera incontrolable, magdalénica, como la que no se había permitido antes ni se permitiría después, sorprendida ante el sabor a suero de sus lágrimas” (Restrepo, 2015, p. 304).

Este es el único momento en el que la voz narrativa trabaja las emociones de Sayonara; vemos a una niña que nunca muestra su tristeza. Según Calderón Zamora (2009), la situación y los sentimientos establecen en ella una ambigüedad que representa la percepción de la mujer, la cual está basada en lo que cada una concibe de sí misma y en las percepciones de los demás. En esa dualidad se muestra entonces a la mujer como un umbral entre vida y muerte, enajenación y violencia, memoria y olvido, justicia e injusticia. Asimismo, Calderón Zamora nos ayuda a comprender por qué Sayonara reprime sus emociones: es porque el miedo y la opinión de los otros son fundamentales para ella, pues, en su mente, lo único importante es la aprobación de un hombre en especial, su padre: “Todos ansiamos la aprobación paterna –responde Todos los Santos-. Hasta a los más pecadores nos causa espanto vivir sin ella. ¿Por qué? Pues porque sí. Porque así es el género humano, y así es también ella, la Sayonara” (Restrepo, 2015, p. 335).

¿Qué significan entonces estas estrategias en la voz narrativa? De acuerdo con Iser (1980), en la literatura, el texto no reproduce únicamente hechos, sino que los usa para poder estimular la imaginación del lector (p. 87). En la manera de contar del narrador, descriptiva, en el caso de Eréndira,

o poco descriptiva, en el caso de *Sayonara*, el lector encuentra la oportunidad de ir más allá, es decir, hay una estrategia para comprender lo que puede significar lo no mencionado en las obras.

Una técnica que se puede encontrar aquí es el principio del iceberg de Ernest Hemingway (Valles Calatrava, pp. 49-50): las obras solo revelan una parte de lo que sabe y conoce el autor y dejan el resto a la imaginación del lector. Además, la estrategia de captar la atención del lector se evidencia en los vacíos textuales que crea el mismo autor. Es decir, se trata de “desfamiliarizar lo familiar”; entender que lo familiar facilita nuestra comprensión de lo desconocido, pero, al mismo tiempo, lo desconocido reestructura nuestra comprensión de lo familiar, como un acto reflejo. Entonces, la relación entre trasfondo y primer plano en los textos literarios es de un carácter dialéctico, dado que la redundancia del modelo de información permanece inactiva (Iser, 1980, p. 94). Esto lo podemos encontrar en la última página de las dos obras, en donde el narrador decide terminar con incertidumbre, así que el lector no sabe qué pasó después porque hay una entremezcla de conocimientos, emociones e imaginación para llenar el vacío que se forma:

Ya volverá mi niña tarde o temprano, porque las vueltas que da su rumbo siempre pasan por mi casa.
(Restrepo, 2015, p. 286).

todavía siguió corriendo con el chaleco de oro más allá de los vientos áridos y los atardeceres de nunca acabar, y jamás se volvió a tener la menor noticia de ella ni se encontró el vestigio más ínfimo de su desgracia. (García Márquez, 2014, p. 146).

Vemos entonces que la voz narrativa juega un rol importante en las dos obras, pues el hecho de no contar todo hace que el lector tenga que usar su propia imaginación o experiencia para llenar los vacíos del relato. Es una estrategia en sí, porque no solamente resalta las variaciones del tema principal (explotación, abuso), sino que, por ser un tema importante, genera curiosidad en el lector. Sin embargo, debemos tener en cuenta lo que argumenta Iser (1980) acerca de lo que la literatura hace y no lo que significa (pp. 53-54). Es decir, la realidad y la ficción se juntan, no como opositores, sino para que la ficción nos cuente algo sobre la realidad. Entonces el lector y el texto literario, juntos, son parte de un proceso de comunicación, en el que lo que se comunica no es el significado de ese texto, sino su efecto.

El efecto en las dos obras es justamente el paralelo entre las emociones de la voz narrativa con la del lector. Las dos obras narran una historia trágica, con protagonistas bellas y explotadas sexualmente. La estética es mezclar la experiencia histórico-social junto con la idea de la belleza de los propios autores sobre la cultura latinoamericana. Las emociones de las protagonistas se ubican en dos extremos: la una las visibiliza, mientras que la otra las oculta. Esto desarrolla una empatía con el lector, porque a través de sus historias y personalidades, provenientes de unas niñas, crea una

confianza y una simpatía con lo que se comparte. El impacto de sus historias despierta muchos sentimientos contradictorios entre quienes leemos y analizamos sus narraciones, al mismo tiempo que se despierta nuestro interés por saber aún más.

2.2. Entre la obra literaria y la realidad social: La importancia de la mimesis en la literatura

En esta parte del análisis queremos acercarnos a los conceptos de “mimesis” y “realidad”. En ambas obras, las protagonistas toman como punto de partida el amor, para liberarse, de algún modo, de sus desgracias. ¿Pero, dentro de estas dos historias, qué papel tiene la mimesis? Al respecto, en *La novia oscura*, hemos encontrado una cita que nos pone a pensar en ello un poco:

A los hijos bastardos los metían de peones de la hacienda y se acabó el dilema – me cuenta–. Pero con las mujeres era más enredoso. Había hijas ilegítimas del patrón, como yo, y también otras que llamaban hijas del desliz, que era producto del pecado de una muchacha de alcurnia. Las hijas del desliz lo pasaban peor, escondidas en la alacena de la casa grande o detrás de los cortinajes, mientras nosotras las ilegítimas crecíamos sueltas por el campo, como animalitos. Al llegar al uso de razón, a unas y otras nos sepultaban vivas donde las monjas de clausura hasta la adolescencia, cuando pocas tomaban los hábitos y las más hacían como yo, volarse del convento y aterrizar en el burdel (Restrepo, 2015, p. 22).

En ambas obras hay una búsqueda constante de la realidad femenina por medio de las experiencias de estas dos niñas, quienes han padecido la violencia doméstica, el trauma del abuso de sus familias y la condena de la moral católica, especialmente de la iglesia del siglo XX.

Estos elementos se extraen y se copian de una realidad histórico-social que los autores transforman para construir una narrativa literaria. De ahí que en las dos obras existan muchos elementos “reales”, como el racismo contra los indígenas y los mestizos, la discriminación de género, las diferencias entre las clases sociales, la religión, el lenguaje o simplemente el modo de vida. Y como hemos visto, se crea con eso una mimesis de esa realidad colombiana plasmada en estas historias. Además, en *La novia oscura*, la mimesis también se encuentra a través de eventos históricos y en las obras de arte: “Venía a pedirme que le volviera a contar las historias de la Ofelia ahogada, de María Antonieta guillotina, de Juana de Arco en la hoguera, de Policarpa Salavarrieta y su fusilamiento. Siempre heroínas sufridas, con finales de tragedia” (Restrepo, 2015, p. 232). En este caso, no se trata solo de aplicar personajes históricos a la obra, sino el hecho de que reinciden una y otra vez como mujeres inspiradoras y fuertes, cuyas historias tienen un destino trágico. Este repertorio se puede encontrar tanto en *La novia oscura* como en “La cándida Eréndira”.

En este último libro, lo que más llama la atención del lector es la descripción del fenómeno de la prostitución en un contexto ambiental del caribe colombiano:

La fila interminable y ondulante, compuesta por hombres de razas y condiciones diversas, parecía una serpiente de vértebras humanas que dormitaba a través de solares y plazas, por entre bazares abigarrados y mercados ruidosos, y se salía de las calles de aquella ciudad fragorosa de traficantes de paso. Cada calle era un garito público, cada casa una cantina, cada puerta un refugio de prófugos. Las numerosas músicas indescifrables y los pregones gritando formaban un solo estruendo de pánico en el calor alucinante (García Márquez, 2014, p. 129).

Encontramos aquí la mezcla entre lo real, lo literario y lo mimético. Tenemos un espejo que refleja, de una manera poética, el ambiente en Colombia, que muestran lo trágico y extraordinario del contexto social donde se da la prostitución infantil. Es decir, a través de la mimesis vemos dos realidades: la de la obra literaria y la realidad social. Dicho de otro modo, las experiencias periodísticas e histórico-sociales llevadas a un nivel literario.

3. Conclusiones

En esta tesina realizamos un estudio comparativo entre dos obras, “La cándida Eréndira” (2014) y *La novia oscura* (2015), y hemos analizado cómo la voz narrativa, casi siempre expresada en la figura del narrador testigo, trata el tema de la explotación sexual infantil, desde la perspectiva de la estética realista. A través de entrevistas y textos sobre los dos autores, pudimos establecer la relación entre ellos, sus investigaciones periodísticas y el contenido de sus obras, cotejadas con la realidad social. Luego, al adentrarnos en nuestro análisis, vimos cómo la mimesis nos ayuda a comprender los repertorios histórico-sociales convertidos en piezas literarias mencionadas aquí.

Es una estrategia en sí, porque al aplicar las propias vivencias de los autores en la voz narrativa, se crea un vacío textual enorme que obliga a que haya una especie de interlocución con el lector, donde este último puede tener sus propias ideas de lo que sucedió y puede suceder con los personajes de las historias, constatando así el principio del iceberg de Ernest Hemingway (Valles Calatrava, pp. 49-50). También podemos decir que en el paralelo que establecimos entre las dos historias, la realidad y la ficción se entremezclan, no como opositoras, sino para comunicarnos que la ficción nos cuenta algo sobre la realidad.

Asimismo, pudimos constatar que el lector y el texto literario, juntos, son parte de un proceso dialéctico, por lo que se comunica no es el significado de un texto, sino el efecto que es el impacto que se produce por el contenido de lo que la voz narrativa describe, siente y ve durante todo el proceso, lo cual le permite al lector mantener el interés y generar empatía.

Es relevante mencionar que, por las limitaciones del estudio, no hubo espacio para detenernos a analizar los personajes del entorno de Eréndira y Sayonara, los cuales son determinantes en sus destinos. Las figuras de la abuela o la madrastra, por ejemplo, no solo son importantes para el desarrollo de las historias. También marcan un precedente al recordarnos que ellas mismas han ejercido la prostitución y que esa historia se repite con las niñas. Por ello, creemos fundamental ampliar la discusión sobre la situación real de las niñas explotadas, no solo en el espacio del análisis literario, sino en el diálogo interdisciplinar que de aquí en adelante se desprenda. En este sentido, este trabajo representa una nueva perspectiva que pone de manifiesto las diferencias y similitudes que comparten “La cándida Eréndira” y *La novia oscura* a través de una voz narrativa que nos muestra la existencia de una problemática y el lugar que ocupa en el mundo diegético de la ficción.

4. Bibliografía

4.1. Fuentes primarias:

García Márquez, G. (2014). *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. Penguin Random House.

Restrepo, L. (2015). *La novia oscura*. Penguin Random House.

4.2. Fuentes secundarias:

Apodaca Valdez, M. (2011). “Mujeres oscuras: Prostitución y madrinazgo en *La novia oscura* de Laura Restrepo y *Nuestra señora de la noche* de Mayra Santos-Febres”. *Estudios De Literatura Colombiana*, (29), pp. 123-124.

Averis, K. (2019). “Eco-ficciones americanas: Crisis ambiental y social en *La novia oscura* (1999) de Laura Restrepo y *Le Club des miracles relatifs* (2016) de Nancy Huston”. *Estudios De Literatura Colombiana*, (45), pp. 105-122.

Calderón Zamora, N. (2009). *Cuerpo y memoria en La Novia Oscura de Laura Restrepo*. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/483>.

Camacho Delgado, M. (2013). «El Boom de la narrativa hispanoamericana. Del realismo mágico al narcotremendismo literario». En: Castro, A. y Jiménez Tornatore, E. (2013). *Historia de las literaturas hispánicas. Aproximaciones críticas*. Lund: Studentlitteratur.

Cascante, H. (2005). *Desplazamiento e identidad en “La Novia Oscura” y “La Multitud Errante” de Laura Restrepo*. [Tesis de Maestría, Universidad de Calgary] ProQuest Dissertations and Theses. Recuperado de: <https://www-proquest-com.ezproxy.ub.gu.se/docview/305028960/fulltextPDF/6E93EAD16BCB4741PQ/1?accountid=11162>.

Centro Gabo. (s.f.). Los amigos de Gabo [Imágenes]. Recuperado de:

<https://centrogabo.org/especiales/gabriel-garcia-marquez/quien/los-amigos-de-gabo>.

- Davies, L. (2007). "Imperfect Portraits of a Postcolonial Heroine: Laura Restrepo's *La novia oscura*". *The Modern Language Review*, 102(4), pp. 1035-1052.
- Holguín-Galvis, G. (2010). *Construcción histórica del tratamiento jurídico del adolescente infractor de la ley penal colombiana (1837-2010)*. [Online] Biblat - bibliografía latinoamericana en revistas de investigación científica y social. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-criminalidad/articulo/construccion-historica-del-tratamiento-juridico-del-adolescente-infractor-de-la-ley-penal-colombiana-1837-2010>.
- Iser, W. (1980). "*The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*". Johns Hopkins University Press, pp. 53-54, 87, 94 y 96.
- Jaeck, L. (1993). «"The Incredibly Sad Tale of Eréndira...": A New Look at Female Suppression». *Canadian Review of Comparative Literature/Revue Canadienne de Litterature Comparee*, 20(3-4), pp. 381-392.
- Lanser, S. (1981). *The narrative act: Point of view in prose fiction*. Princeton U.P, pp. 172-173, 252 y 256-257.
- Martin, C. (2008). "Mothers and nomadic subjects: Configurations of identity and desire in Laura Restrepo's *La 'novia oscura*". *Modern Language Review*, 103.
- Marting, D. (2001). "The End of Eréndira's Prostitution". *Hispanic Review*, 69(2), pp. 175-190.
- Melis, D. (2005). Una Entrevista con Laura Restrepo. *Chasqui*, 34(1), pp. 114-129. Recuperado de: <https://www-proquest-com.ezproxy.ub.gu.se/scholarly-journals/una-entrevista-con-laura-restrepo/docview/220516285/se-2?accountid=11162>
- Morello-Frosch, M. (1984). "Función de lo Fantástico en *La Increíble y Triste Historia de la Cándida Eréndira* y de su Abuela Desalmada de Gabriel García Márquez". *Symposium* (Syracuse), 38(4), pp. 321-330.
- Playboy (1983/2/1). "Playboy interview: Gabriel García Márquez - a candid conversation with the Nobel Prize winner about his novels, his friend Fidel Castro and life, love and revolution in Latin America". *Playboy magazine*, pp 65-77 y 172-178.

- Real Academia Española. (s.f.). Mímesis. En *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.) [versión 23.4 en línea]. Recuperado de: <https://dle.rae.es/m%C3%ADmesis>.
- Redacción El Tiempo. (20/10/1999). “Cápsula de El Tiempo. Lucha obrera”. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-952711>
- Restrepo, J. (2018). Sobre ‘La novia oscura’ de Laura Restrepo. El Tiempo - Blogs. Recuperado de: <https://blogs.eltiempo.com/a-quien-le-importa/2018/03/02/la-novia-oscura-laura-restrepo>.
- Rivas Hernández, A. (2010). “El concepto mimético de la literatura en los textos ensayísticos de Galdós”. *Acta Literaria*, 40, p. 133.
- Santos-Phillips, E. (2003). “Power of the body in the novella The 'Incredible and Sad tale of Innocent Erendira and of Her Heartless Grandmother' and the film 'Erendira' (Gabriel Garcia Marquez, Ruy Guerra)”. *Literature-Film Quarterly*, 31(2), pp. 118-123.
- Universidad Central (2016). “Entrevista a Gabriel García Márquez por El Manifiesto (1977)”. *Hojas Universitarias*, (34), pp. 23-26. Recuperado de: http://editorial.ucentral.edu.co/ojs_uc/index.php/hojasUniv/article/view/419/376.
- Valles Calatrava, J. (2008). *Teoría de la narrativa: Una perspectiva sistemática*. Iberoamericana Vervuert, pp. 49-51, 57 y 66-68.
- Von der Walde, E. (1998) “Realismo mágico y poscolonialismo: Construcciones del otro desde la otredad”. Castro-Gómez, Santiago. Mendieta, Eduardo (eds.). *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Porrúa.